

Cap. 52 Zombi de clase S de Apocalipsis 52



Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Capítulo 52

Un zombi, tras excavar la tierra, finalmente desenterró un cadáver. Impulsado por el hambre, clavó los dientes en el cuerpo sin dudar.

Fue una visión espantosa. Las personas que probablemente habían perdido la vida a manos de monstruos ahora estaban siendo devoradas por zombis. Una sensación indescriptible me invadió.

Solo logré recuperar la compostura al recordar que Yeonhee estaba a mi lado. La tumba de su hermano podría estar entre las profanadas. Pensarlo me dio escalofríos y fui a verla rápidamente.

Pero Yeonhee parecía sorprendentemente tranquila. Había un atisbo de tristeza en su expresión, pero era más como la mirada de alguien que presencia una tragedia, que como la de alguien directamente afectado.

“Tenemos que detener a los zombis antes de que excaven más tumbas”.

“Ah, sí.”

Habló tras evaluar la situación con calma. Asentí, intentando disimular mi desconcierto.

Yeonhee tenía razón. Cuanto más esperáramos, más cuerpos sufrirían este horrible destino. Pero no podía evitar preocuparme por su estado.

"¡Ahora!"

Mientras entrábamos al cementerio a la señal de Yeonhee, una sensación de inquietud persistía en mi corazón.

'¿Está realmente bien?'

Mi preocupación se disipó rápidamente cuando Yeonhee le voló la cabeza a un zombi con un hechizo mágico. Finalmente, me deshice de mis pensamientos y me concentré en la batalla.

Los zombis fueron derrotados fácilmente tras unos pocos ataques. Eran los que ni siquiera podían atacar a los humanos vivos y recurrían a hurgar en las tumbas.

“¡Éste es el último!”

Hundí mi espada en la cabeza del zombi. Soltó un grito de dolor y se desplomó.



Después de resolverse la situación, envainamos nuestras armas y examinamos el cementerio profanado.

“Esto es... demasiado.”

El rostro de Yeonhee se ensombreció. Yo también me sentí apesadumbrado.

Más de un tercio de las tumbas del cementerio habían sido desenterradas. Cerré los ojos un momento y ofrecí una oración en silencio por los difuntos.

Eunha, si tienes tiempo, me gustaría limpiar el cementerio. ¿Te importaría ayudarme?

Yeonhee preguntó tras observar en silencio los alrededores. Asentí de inmediato. No podría dormir tranquilo si dejábamos este lugar así.

Recogimos los cuerpos que los zombies habían descartado, con cuidado de no mezclarlos con los restos de los zombies que habíamos matado.

Por suerte, no fue difícil distinguir entre un zombi decapitado y un cadáver humano con las extremidades destrozadas. O mejor dicho, ¿fue realmente una suerte?

“Creo que estos son todos los restos humanos”.

Dije, recorriendo con la mirada el cementerio una vez más, esperando no habernos perdido a nadie.

Era un mundo donde encontrar paz en la vida se había vuelto difícil. Esperaba que, al menos en la muerte, todos pudieran encontrar descanso.

¿Eso creo? Ahora tenemos que enterrarlos de nuevo... pero...

Yeonhee se quedó en silencio. Era imposible saber qué cuerpo pertenecía a qué tumba.

Enterrémoslos de nuevo en las tumbas profanadas. Sería fantástico si pudiéramos encontrar las lápidas correctas, pero... eso escapa a nuestro control.

“Sí, deberíamos hacerlo.”

Yeonhee recogió una parte de un cadáver, con movimientos cuidadosos, como si temiera romper el cuerpo ya en descomposición.

El hedor era insoportable, pero su rostro no mostraba asco. Estaba cubierta de sangre y tierra, pero lucía hermosa.



La seguí rápidamente. Recogimos los restos humanos esparcidos, intentando que parecieran humanos, y los enterramos de nuevo en las tumbas, cubriéndolos con tierra.

El sudor me perlaba la frente mientras repetíamos este proceso varias veces. Pero cada vez que una tumba volvía a su estado original, mi corazón se sentía un poco más ligero.

Yeonhee, que estaba concentrada en la tarea, se detuvo de repente frente a una lápida. El lugar detrás de la lápida, donde debería estar la tumba, había sido excavado por zombies.

Se paró frente a la tumba vacía, cerró los ojos e inclinó la cabeza en silencio. Me acerqué a ella, con una sensación de inquietud.

—Ah, Eunha. No pasa nada. No tienes que enterrar nada aquí.

"Es esto...?"

Comencé a hablar con cautela, un pensamiento cruzó por mi mente, pero no pude encontrar las palabras para continuar.

Es la tumba de mi hermano. Su cuerpo no estaba entre los que encontramos. Entonces, ¿está bien dejar esta tumba vacía?

Yeonhee habló, como si captara mis pensamientos. Su voz era tranquila, pero el contenido de sus palabras era todo lo contrario.

La tumba de su hermano había sido profanada por zombies, y ni siquiera pudimos recuperar su cuerpo. Era una realidad aterradora, difícil de aceptar.

Pero Yeonhee estaba sorprendentemente tranquila. Me preocupaba que estuviera reprimiendo sus emociones, incapaz de afrontar esta dolorosa verdad.

Estoy bien. No tienes de qué preocuparte.

Yeonhee sonrió con ironía cuando me vio observando su expresión con preocupación.

"Y mi hermano... no se perdió por culpa de los zombies".

"¿No es por los zombies?"

Yeonhee asintió ante mi pregunta. Mi mirada recorrió involuntariamente la tumba vacía.

Para empezar, nunca estuvo aquí. No pudimos encontrarlo el día que apareció la Puerta.



Una sombra se posó en el rostro de Yeonhee. No pude hacer más preguntas, sintiendo que había sacado un tema delicado. Terminamos de limpiar el cementerio en silencio.

Para cuando regresamos a la base, el ambiente sombrío parecía haber vuelto a la normalidad. Pero no fue un cambio natural, sino fruto de nuestros esfuerzos.

Yeonhee, como si se sintiera culpable por sacar un tema tan oscuro, intentó animar el ambiente hablando alegremente. Pero la tristeza en sus ojos no desapareció.

Al verla luchar, también intenté animar el ambiente con una voz alegre. Puede que pareciera que teníamos una conversación agradable, pero todo era superficial.

“¿Parece que la fiesta de la mazmorra aún no ha regresado?”

Tienes razón. Siento que hayas tenido que descansar sola.

Yeonhee respondió, su voz casi un murmullo. Probablemente no lo decía en serio, pero fue un comentario que me hizo sentir una punzada de culpa, considerando que había estado holgazaneando durante un mes.

"Realmente necesito tomar una decisión."

¿Sería más fácil si simplemente dejara de luchar y me concentrara en ayudar con la investigación? Pero esas palabras no salían de mi boca. Ese era el problema.

En fin, fue un alivio que Ki Yoo-sung no hubiera vuelto todavía. Había estado insinuando abiertamente que debía evitar las batallas hoy. Sin duda me reprendería de nuevo si descubría que había luchado contra zombis sin su permiso.

“¡Hermana Eunha, Hermana Yeonhee!”

Fue una persona inesperada la que nos saludó en ausencia del grupo de la mazmorra.

¡Junyoung! ¿Volviste temprano hoy?

¡Sí! Dijeron que podía volver temprano hoy porque terminamos las obras en la central.

Junyoung, quien pensé que estaría en la central eléctrica, nos esperaba en el vestíbulo del gremio. Corrí hacia él, feliz de verlo, y me respondió con una sonrisa.

El equipo de energía era uno de los departamentos más activos del gremio. Junyoung no era la excepción. Se teletransportaba a la central eléctrica todas las mañanas y regresaba a la base tarde por la noche, así que no nos habíamos visto en la base últimamente.



Te dije que nos avisaras si te sientes cansado y necesitas un descanso. Es tu primer descanso en mucho tiempo, ¿verdad?

“Todos son tan amables conmigo que no he sentido la necesidad de descansar”.

Le acaricié la cabeza; su voz clara y su respuesta me resultaron encantadoras. Parecía mucho más listo que antes, así que el equipo de energía debía de estar tratándolo bien. También parecía más alto, quizá porque por fin estaba recibiendo una buena nutrición.

—¿Pero adónde fueron? ¿Pasó algo?

Junyoung preguntó con cautela, observándome a mí y a Yeonhee.

—Ah, lo siento. Olvidé lo desaliñada que estoy. ¿No te has manchado la ropa con nada?

—Estoy bien. No estás herido, ¿verdad?

Junyoung preguntó, mirándome fijamente. Negué con la cabeza para tranquilizarlo.

—Eh, voy a subir primero. Lo siento, Junyoung. Tengo algo que hacer hoy, así que no puedo quedarme contigo.

Yeonhee interrumpió nuestra conversación. Junyoung y yo intercambiamos miradas ante su inusual comportamiento. Intentaba sonreír, pero percibí la ansiedad que no podía ocultar.

'¿Qué pasa de repente?'

No le habría dado mucha importancia si hubiera estado cansada o deprimida después de lo que acabábamos de vivir. ¿Pero ansiedad? Era difícil de entender.

Asentí, desconcertado. Junyoung también parecía ansioso, pero no intentó detenerla. Yeonhee lo despidió con la mano y se fue apresuradamente.

“Algo realmente pasó, ¿no?”

No pasó nada. Yeonhee solo está cansada de haber salido tanto y peleado con zombis.

Junyoung volvió a preguntar, con la voz llena de preocupación. Lo tranquilicé diciéndole que no era nada. Dudó un momento antes de volver a hablar.

Pero parecía normal cuando la vi por primera vez. Incluso sonrió cuando la saludé. Pero de repente, su rostro se endureció.

